

Dibujo arquitectónico

La representación analítico-descriptiva de un tema vivido o documentado por los alumnos: Mosaico

ARQ. FAISIANA ANDREA CARISONARI

Aspectos generales

El espacio arquitectónico tiene una morfología definida, de la misma manera que los elementos, fijos o móviles, que forman parte de él. El mosaico es un ornamento de ese hecho arquitectónico que se manifiesta y organiza bidimensionalmente integrándose al soporte brindado por la arquitectura. La existencia, tanto del espacio arquitectónico como del mosaico, puede ser real o imaginaria. Estas dos posibilidades dependen de que la obra haya sido o no ejecutada en forma previa a su dibujo. Será real cuando la obra forme parte y exista en un entorno mediato o inmediato. En tanto será imaginaria cuando, sin su concreción real, forme parte del pensamiento (pensamiento gráfico) de quien la proyectó. En el último caso el hecho solo quedará plasmado en el papel o en el soporte elegido, retroalimentando al proceso de diseño. Posteriormente podrá o no ser ejecutado, para lo cual, en muchos casos, el dibujo se emplea como base de datos. Hablamos pues de una existencia real o una presencia en la mente del proyectista-diseñador previa a la ejecución.

En el presente curso se trabaja con hechos reales y se abordan las dos variables: por un lado los ejemplos que pueden ser vividos por los alumnos, y por el otro, los que llegan a su conocimiento a través de documentación gráfica, al no poder ser vivenciados, ni cotidiana ni ocasionalmente, por ellos.

El alumno se encuentra ante un espacio real con características de tridimensionalidad, temporalidad, infinitud, dinamismo, continuidad y vitalidad. Y debe enfrentar el desafío de efectuar la transpolación de todas esas cualidades al soporte elegido, cuyas condicionantes son bidimensionalidad, atemporalidad, finitud, estaticidad, fragmentación y carencia de vitalidad.

El estudiante que cursa «Dibujo Arquitectónico» posee distintas formas de expresar sus ideas o de presentar las imágenes de esos espacios arquitectónicos, por ende, los mosaicos. Desde el lenguaje gestual hasta el oral, pasando por el escrito, gráfico, de maqueta, fotográfico. Cada uno de ellos, con sus características propias, constituye un sistema de comunicación.

De todos estos sistemas de comunicación, durante el desarrollo del curso, se utiliza el lenguaje gráfico entendido como forma o herramienta para comunicarse con sigo mismo y con los demás. De esta forma, el dibujo se convierte en un nexo entre la disciplina gráfica (el dibujo del mosaico en sus distintas etapas) y la disciplina arquitectónica (el mosaico como parte constitutiva de la arquitectura).

Es claro deducir de lo expuesto que no tiene sentido, en el marco de esta experiencia, la existencia de un dibujo sin arquitectura (real o imaginada). El dibujo se nutre de ese hecho espacial, toma de él sus características y sus datos. Pero el dibujo no pretende de ninguna manera reemplazar la experiencia de vivir ese espacio sino que su misión es presentar (en el caso que no exista realmente) o representar (relevamiento de la realidad) ese espacio.

Aspectos particulares

Sabido es, que a lo largo de la escuela primaria y media, el alumno recibe una serie de datos que almacena a manera de compartimientos estancos, y que lograr una vinculación entre los contenidos pertenecientes a las distintas disciplinas muchas veces, o generalmente, resulta un gran esfuerzo.

Por otra parte se puede considerar común la parcialización de la información recibida, que apunta por una parte a las disciplinas científico-técnicas y por el otro a las disciplinas artísticas, en un intento de lograr el equilibrio pedagógico entre las ciencias duras y las blandas.

En este contexto y con carácter de antecedente se puede citar la implementación del tema mosaico a cargo del Arq. Candolfi F., desde el año 1991, con la inquietud de unificar y desarrollar paralelamente el aspecto técnico con el artístico, aunándolos a través de la incursión del tema en la educación estética.

A partir de las modificaciones implementadas durante el ciclo lectivo

1994 se pudo, aunque no sin obstáculos ni esfuerzos, lograr levantar las barreras que separan el arte de la ciencia, el lenguaje gráfico del escrito, el dibujo descriptivo del analítico y por sobre todo el pasaje del alumno de simple espectadoral de comprometido participante y actor. De esta manera el alumno no se limita al uso de todos sus sentidos para contactarse con el tema, sensibilizándose, ni a la aplicación del lenguaje gráfico descriptivo para contarlos, sino que a través de las pautas del diseño, se introduce en el análisis del mosaico para su posterior intervención. En una actitud activa y no pasiva efectúa una percepción selectiva, un conocimiento basado en la evaluación crítica y una toma de decisiones justificada en debates moderados y periódicos que desembocan en respuestas de diseño alternativas.

Cada etapa del Trabajo Práctico lleva asociado un crecimiento por parte del alumno. Si bien la experiencia se efectúa sin solución de continuidad es posible realizar la siguiente división en etapas, a los efectos de su explicación:

1- El conocimiento del tema implica la investigación y evaluación de los marcos históricos en distintos momentos y en diferentes culturas. Con este motivo en forma paralela se realiza el estudio de mosaicos orientales, etruscos y greco-romanos, bizantinos, románicos y góticos, musulmanes, precolombinos, del Río de la Plata y de la ciudad de La Plata (fundacionales y actuales).

Esta práctica permite abordar las distintas respuestas culturales tales como materiales, instrumentos, soportes y tecnologías como reflejo de cada filosofía de vida, de determinadas estructuras productivas, desarrollos culturales, y medios sociales. De esta forma el alumno reconoce de que manera el hombre produce el mosaico, como mensaje estético, condicionado por su contexto inmediato.

2- Sensibilización, percepción y reconocimiento del tema elegido mediante el uso conjunto de todos los sentidos. La concreción de esta etapa se logra visitando y viviendo los lugares o reconociéndolos a través de documentación gráfica. Es decir, con el empleo de fuentes de información primarias o secundarias.

3- Relevamiento del mosaico elegido y expresión del mismo a través de su redibujo. El empleo del lenguaje gráfico descriptivo presente en este momento abarca desde el boceto hasta la analogía o representación hiperrealista. Los recursos, los materiales y técnicas gráficas utilizados, son el producto de

la indagación en el bagaje cultural y personal generado, en cada alumno, en los años previos de enseñanza. Aquí se da en forma conjunta un trabajo de campo (mensura y relevamiento) y de gabinete (redibujo), en el caso de que el hecho pueda ser vivido; y solo, una tarea de gabinete (mensura y redibujo), para los casos en que el conocimiento sea bibliográfico.

4- Análisis del mosaico propiciando su comprensión a través del lenguaje gráfico. En este caso se emplea el lenguaje gráfico analítico, el mismo, como su nombre lo indica, posibilita la investigación a partir de la expresión gráfica. Ya no se trata de una fría transcripción de datos, sino de una indagación a cerca de las figuras, sus relaciones y sus modificantes. Elementos estos constitutivos de las pautas del diseño del mosaico. Este análisis se expresa gráficamente a través de signos y símbolos. El lenguaje analítico es para los alumnos una nueva forma de comunicación. Para su desempeño deben emplear desde la síntesis a la abstracción de la expresión del mensaje. Esto constituye el *como* analizar.

En forma paralela se incursiona en el abordaje del análisis a partir de una serie de premisas. El *que* analizar está constituido por una temática que en muchos casos ya ha sido vista por el alumno en otras materias, pero en forma parcial o aplicada en pos de otros objetivos.

5- Intervenciones alternativas en el diseño del mosaico. En el marco de una búsqueda creativa que se refiere a la toma de partido y al diseño de un nuevo elemento a partir de la síntesis de figuras, de la permanencia de sus vínculos y del cambio de sus modificantes (color, valor, textura, sombra, etc.). Aquí la técnica utilizada es libre, propiciando los recursos secos y húmedos, blandos y duros; autográficos y reproducciones; a mano alzada y con instrumental o asistencia de computadoras (tema este que excede el curso). El ejercicio de la o las nuevas propuestas está, en este caso, fuertemente ligado, a las premisas que dieron sustento al mosaico original.

Objetivos del trabajo práctico

Con el desarrollo del Trabajo Práctico Mosaico se pretende:

Aumentar la capacidad perceptiva y la sensibilización del alumno frente a un tema concreto. Esto se logra al identificar y/o reconocer en el medio real

y cotidiano o en la bibliografía pertinente los ejemplos adecuados para ser analizados. Saber ver es la base para comprender la realidad que nos rodea.

Propiciar la búsqueda personal ahondando en los conocimientos propios con la finalidad de lograr el reconocimiento y estudio del tema a través de una actitud interdisciplinaria. «No obtenemos nuestras sensaciones de las cosas que nos rodean; las sensaciones provienen de nosotros mismos. Puesto que no provienen del ambiente inmediato (el presente) y evidentemente no pueden provenir del futuro, lo hacen del pasado. Si vienen del pasado, deben tener su base en la experiencia» (W. Gropius «Alcances de la arquitectura integral» Edit. La Isla, Bs.As. Pág. 43 y 44).

Prioritar desde el inicio de la actividad, y a lo largo de todo el trabajo práctico, la búsqueda intuitiva. En este caso el límite estará dado por la incorporación de nuevos conceptos y métodos de expresión.

Internalizar una metodología de análisis que permita enfrentar cualquier tipo de problemática tanto en la materia y la escuela, como fuera de ella.

Promover el despojo de las condicionantes que traban el aspecto creativo.

Lograr el desarrollo de un lenguaje gráfico personal. Un estilo particular de expresión.

Desarrollo del trabajo práctico

Se emplea el Método de Proyectos por su característica de vinculación del tema con la práctica y la actividad. La adquisición de conocimientos coincide con su aplicación práctica, tanto a nivel analítico como resolutivo de propuestas alternativas. La problemática es planteada por el docente en una actitud de estímulo, pero es elegida por los alumnos en función de sus intereses.

Los puntos a desarrollar son:

Aprender a ver, con espíritu crítico, decodificando la complejidad que presenta el tema. De esta forma se toman los datos necesarios de fuentes de información primarias y/o secundarias. Entender *con que* se trabaja.

Adquirir nuevos conocimientos para su posterior aplicación práctica. Entender *que* trabajar.

Aplicar los nuevos conocimientos adquiridos en las dos vertientes: la analítica y la gráfica. Entender *como* trabajar.

Crear una metodología propia de análisis e intervención. Entender *de que manera* y *con que orden* trabajar.

Crear una expresión gráfica personal. Entender *como lo transmito*.

Reflexión a cerca de lo actuado.

Características de los alumnos participantes

El curso se dicta para alumnos de quinto año del Bachillerato de Bellas Artes, Prof. Francisco de Santo, que han optado por la vertiente técnica de la disciplina plástica (adecuación 91/92. Plan 1977).

En el curriculum del Bachillerato la materia es anual, con una carga horaria de tres horas cátedras semanales.

Con los cambios e incorporaciones programáticas descriptos, el tema mosaico se ha implementado durante el año 1994 y el primer cuatrimestre de 1995.

NUMERO DE ALUMNOS PARTICIPANTES

-1994	10
-1995	18

Forma de trabajo

El T.P. se produce, en toda su extensión, en forma grupal. Cada equipo está constituido por tres o cuatro integrantes y su formación queda librada a la elección de sus mismos componentes. Respondiendo de esta forma a las experiencias previas, a los gustos personales y por sobre todo a una elección consciente y madura de los participantes. La labor de equipo consiste en una interacción de trabajo mancomunado que genera el primer eslabón en la discusión colectiva. Los debates generales se efectúan periódicamente en las correcciones individuales, en las que todos tienen intervención.

De esta forma las conclusiones personales se enriquecen con las obteni-

das grupalmente a la vez que, en forma casi simultánea surgen debates intergrupales producto de las exposiciones periódicas. La participación, la actitud crítica y las discusiones, en las que el profesor actúa como moderador contribuyen al enriquecimiento particular y a la toma de decisiones justificadas. Se afirman conceptos, se nutren e incorporan otros nuevos y se desechan los errados.

La presentación y culminación del trabajo práctico se da por sumatoria del material aportado y elaborado a lo largo de su desenvolvimiento y no a manera de entrega final o pasaje en limpio de un informe puntual. La misma se expone con la finalidad de dar difusión al producido, y generar un estímulo para los futuros proyectos.

Pautas de evaluación

Las evaluaciones son periódicas. En muchos casos se propicia la autoevaluación. Más allá del punteo básico (participación, correcciones periódicas, presencia, trabajo en clase, etc.) los datos que se evalúan son:

Lectura de T.P. unitario.

Comprensión del tema (a nivel de contenidos y expresión).

Búsqueda expresiva.

Profundidad de análisis.

Conclusiones personales.

Grado de compromiso de las propuestas alternativas.

Presentación del T.P.

Conclusiones de la experiencia

Si bien el lapso en el que se ha puesto en práctica la experiencia ha sido breve, podemos considerar a los resultados obtenidos como una muestra básica y testigo que avala la aplicación del tema.

La evaluación en las diferentes etapas del trabajo práctico ha permitido observar un gran interés hacia la propuesta, por parte de los alumnos en su totalidad. A la vez, se ha manifestado una dificultad inicial generalizada en la

etapa de análisis. En este punto solo la práctica continua y la búsqueda bibliográfica han podido superar el obstáculo presentado por las pautas de investigación y la incursión en el lenguaje analítico.

El grupo de estudiantes, con los que se ha desarrollado la experiencia, ha demostrado gran permeabilidad hacia los nuevos objetivos. Como lo manifiesta la actitud abierta con la que se han introducido en el curso, alcanzando un rendimiento que superó ampliamente las expectativas planteadas inicialmente. Es posible afirmar que las presentaciones lograron niveles óptimos en relación a los objetivos prefijados.

I- Opinión de los alumnos

Ante la posibilidad de brindar su opinión personal acerca del T.P. mosaico, los alumnos prefirieron reunirse y emitir una respuesta conjunta. En este caso nuevamente se hace presente, la proclividad hacia el trabajo en equipo.

La respuesta obtenida es la siguiente:

Realizar el trabajo sobre mosaico fue interesante desde el punto de vista del análisis, pero especialmente de los nuevos diseños.

Los rediseños nos dieron la libertad de aplicar nuestros conocimientos plástico, idear nuevas formas de representación, transformar un friso en un mosaico, jugar con el fondo y las formas, alterar la jerarquía y todo ello comunicarlo a través de diferentes técnicas gráficas.

El estudio de los mosaicos nos aportó una herramienta más para comprender la arquitectura y poder utilizarla en el momento de diseñar.

A la vez, la metodología de análisis y el uso de los gráficos analíticos nos permite encarar y expresar temas de otras materias.